

SENTADO EN LA CUNETETA UNA CARTA



CLAUDIO BERTONI



SENTADO EN LA CUNETETA UNA CARTA



CLAUDIO BERTONI



CLAUDIO BERTONI

Sentado en la cuneta-Una
carta

ISBN: 978-956-9131-99-8

Este libro se ha creado con StreetLib Write
(<http://write.streetlib.com>).

SENTADO EN LA CUNETETA -
UNA CARTA

Claudio Bertoni

Sentado en la cuneta | Una carta

Claudio Bertoni

De esta edición

© Alquimia Ediciones, 2015

Colección: Calles de Mano Única

Dirección colección: Guido Arroyo González

Edición: Cristóbal Riego

Diseño editorial: Estudio Navaja

SENTADO EN LA CUNETA

N. DEL E.: *Sentado en la cuneta* se publicó originalmente en 1990, en Santiago de Chile. Con esta obra se inició la labor de la editorial Carlos Porter, comandada por Roberto Merino, Carlos Altamirano y Fernando Balcells. El texto ha sido incluido, con muchas modificaciones, en las antologías *Dicho sea de paso* (Universidad Diego Portales, 2006) y *Qué culpa tengo yo* (Universidad de Talca, 2012). Esta edición se basa en la versión original e incorpora algunos elementos, acordados con el autor, de la reedición del 2006. A su vez, Claudio Bertoni sugirió varios cambios nuevos que pretenden agilizar algunas asperezas de la obra sin comprometer su atmósfera inicial.

Quéí será será
whatever will be will be
tarirá larí lará
quéí será será.

Doris Day, disco 45 rpm
Año milnovecientosessantaytantos

Qué será de la Ernestina
y de la dulce Alicia qué será

y del Gordo y
del Flaco Valenzuela
¡Qué será!

y del Cachoto
y del Práctico Pantruca
y del Ángel Face
y de la Pati
tan calientita
tan chiquitita
tan “paquita” como diría la Erna
y sobre todo tan deseada por todos nosotros
en su negro suéter nocturno
¡Qué será!

y del Cacerola
y su trompeta de oro de cobre
y de su hermana Cecilia en bluyines prietos
“pescadores”
con zapatos de charol negro puntudos dados vuelta para
fuera
y de su papá baterista en el Nuria de esos días
¡Qué será!
y de la Colorina
vecina del Cacerola
y hermana de la robusta y buenamoza y nívea Ana
María
a las que una vez intentamos seducir por vía oral con
Marcelo
en el cine California practicamos un forado en un
caramelo Ambrosoli
en forma de barrilito mediante una broca fina
para mezclar con su licor nuestra poción de amor al
millonésimo
ya que la dosis normal era bestial
en buen romance era un afrodisíaco para vacas
de cuyo nombre ignoro la ortografía
y no se lo comieron
¿quién se lo comería?

y del Tarzán en Pelota
y del don Mota
y del don Willy
y de la Romana
tan pintiparada
tan tetiparada
tan culiparada
¡Qué será!
y del Juanillo
que se cortaba los primeros pelos de su bigote
en sus camisas fuera del pantalón con bahías de aire
laterales y con el cortaúñas que había traído de su
periplo
en motonave al puerto de Arica
y que fue mi segundo “mejor” amigo
¡Qué será!
y del Patillitas Presley
con su jaguar violeta con su pantera de lava en la espalda
y con su primer cortaplumas
¡Qué será!
y del Avión a Chorro
y del Bigotes a la Firulí y a la Firulá
que pedía permiso para pasar al baño
y como en el pasillo estaban las cajas de cerveza

entraba con un destapador y salía más cocido que la cresta

y don Valerio alias el Avión a Chorro jamás lo comprendió

y de la Anita

y de su violinista doce años mayor

–y ella solo tenía once–

y de su novio en bluyines norteamericanos envidiados por todos los que usábamos burdas copias nacionales o pecosbiles

y al que seguía de árbol en árbol

así

en la punta de los dedos de los pies

o a toda velocidad

como en una película de monos animados

¡Qué será!

y de don Julio paseándose muy del brazo con su Julietita

por la vereda de Cirujano Videla de ida y vuelta

bordeando el muro de la entonces cancha de fútbol de Los Tigres,

todos los días todos los crepúsculos de todos los días como si tuvieran quince años

en circunstancias que sí los tenían o más,
pero de casados
y que me trajo de regalo una lapicera negra
cuando volvió de su viaje a la Unión Soviética.
De nuestro querido don Julio y de su igualmente querida
Julietita
como él cariñosamente le decía
¡Qué será!
y del Pato Loco
(y de su hija estudiante de leyes a la que a gritos confesé
mi amor adolescente una madrugada de Año Nuevo
desde
un medidor de agua potable mientras el W y el M
rodaban
por la vereda de la risa y ella me miraba desde su DFL
2
entre sorprendida ebria y divertida!)
¡Qué será!
y del Gumoti
y de su hermana con el Johnny esa noche primaveral sin
calzones y un dedo invasor en la azotea
¡Qué será!
y de la Lala
y de la polola morena soberbia y peladita de su hermano